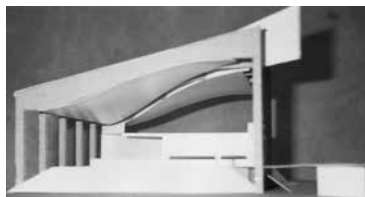


Esquema de sistema constructivo genérico.



Maquetas de estudio, sistema constructivo.



CAPILLAS PARA EL ARZOBISPADO DE SANTIAGO

SANTIAGO, CHILE

BAIXAS Y DEL RÍO ARQUITECTOS

1994-1996

KEYWORDS URBANISM, NORMATIVES

La combinación de cerchas, pilares de hormigón y una membrana envolvente que este proyecto propone constituye un sistema capaz de variaciones y ajustable a demandas diversas. Tres pequeñas capillas populares dan cuenta de sus posibilidades.

PALABRAS CLAVE: ARQUITECTURA – CHILE, ARQUITECTURA RELIGIOSA, CENTRO COMUNITARIO, SISTEMAS CONSTRUCTIVOS.

This project proposes a combination of trusses, concrete pillars and an enveloping membrane that constitutes a system capable of variations and adjustable to different demands. Three small chapels realize its architectural potential. **KEYWORDS:** ARCHITECTURE – CHILE, RELIGIOUS ARCHITECTURE, COMMUNITY CENTER, CONSTRUCTION SYSTEM.

JUAN IGNACIO BAIXAS

PROFESOR, PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, SANTIAGO, CHILE.

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1968. En 1969 realizó estudios de postgrado con Jean Prouvé en el Conservatoire National D'Art et Metiers de París. Fue profesor titular en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso entre 1973 y 1990; es socio fundador del estudio de arquitectura Baixas y Del Río. Desde 1970 es profesor titular en la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde fue director entre 2003 y 2013.

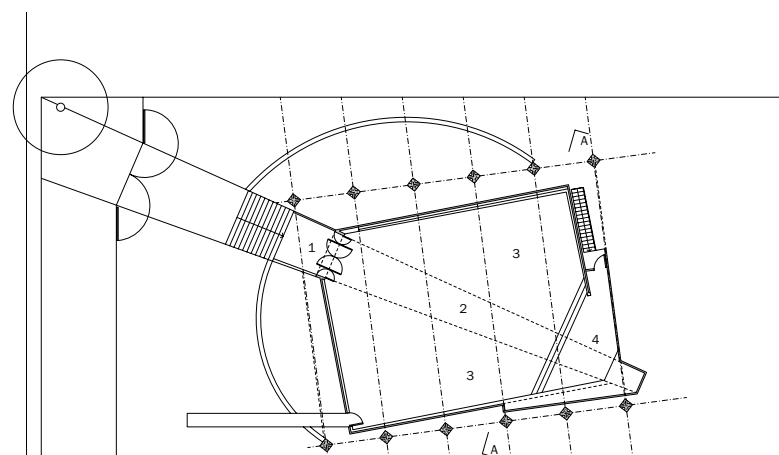
ENRIQUE DEL RÍO

PROFESOR, PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, SANTIAGO, CHILE.

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1986. Es socio fundador del estudio Baixas y Del Río Arquitectos, donde es coautor de obras como el Museo Interactivo Mirador, el Conjunto Habitacional Puertas de la Reina o el Edificio PROLAM. Desde 1988 es profesor adjunto de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde conduce Talleres de proyecto arquitectónico.

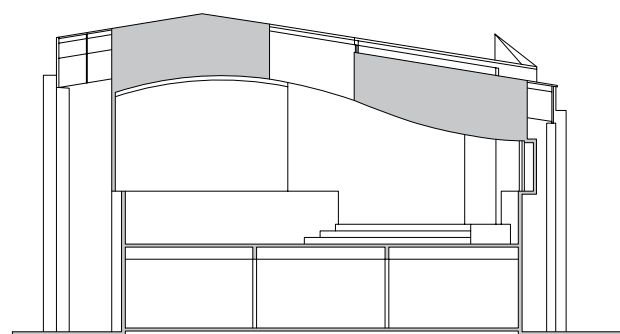
Este fue un encargo que comprendía el diseño de una serie de capillas para Santiago, encomendadas por el Arzobispado de Santiago. De ellas, se construyeron tres proyectos ubicados en las comunas de Puente Alto, Lampa y La Pintana.

El desarrollo de estos proyectos debía considerar presupuestos bajísimos (del orden de UF10/ m² construido), lo que motivó una reflexión adicional sobre cómo enfrentar el encargo. Tarea difícil, no solo porque nuestra experiencia en arquitectura sacra era inexistente sino porque además nos preocupaba que lo reducido de los presupuestos se tradujera en una “arquitectura reducida”, es decir, en una reducción cualitativa de una arquitectura pensada para un mejor estándar.



Planta de capilla Estación Colina, Lampa.
E. 1: 500

1. Acceso
2. Nave central
3. Congregación
4. Presbiterio



Corte AA, Lampa.
E. 1: 250

Nuestra reflexión sobre la arquitectura religiosa existente y sobre los requerimientos litúrgicos de la Iglesia Católica nos llevó a pensar que la arquitectura religiosa debe, en cada tiempo, cantar la creatividad. Este canto es propio de cada hombre y constituye una parte básica de su (imagen y) semejanza con el Creador.

Nos pareció entonces equívoco que la casa de Dios reemplazara el canto de la creatividad por otros valores actuales más dudosos, como por ejemplo, la opulencia, el bienestar y las tradiciones prestadas, entre otras. Sin embargo, la creatividad humana, la búsqueda de lo desconocido, siempre se apoya en lo conocido. Es a través de este último que los hombres construyen lo desconocido, lo nuevo, lo que abre mundo. La creatividad no es fruto del puro azar o del acto carnavalesco. Se apoya, con razones, en lo conocido para avanzar sobre ello.

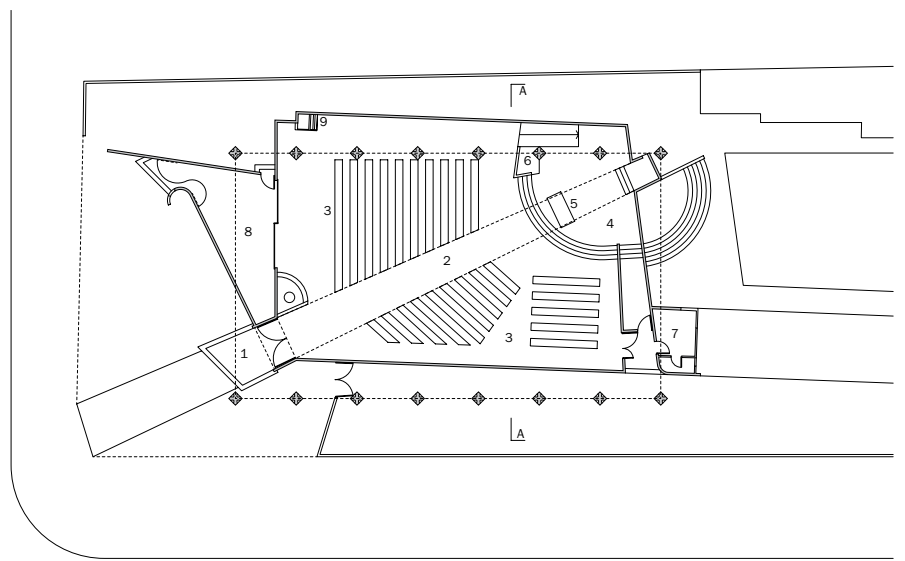
El filósofo Martin Heidegger, citando al poeta Friedrich Hölderlin en un texto nítido sobre el habitar dice: “Lleno de méritos, pero poéticamente habita el hombre sobre esta tierra”. Lleno de méritos, es decir, rodeado de lo seguro y conocido y, sin embargo, poéticamente, es decir con un irremisible impulso a crear e inventar. Es en esta dualidad que se desarrollaron los proyectos mencionados y ello se tradujo en las siguientes decisiones arquitectónicas.

Primero, que estas iglesias tuvieran una suerte de “superestructura” común, la cual da cuenta de lo seguro y acoge la sacralidad de la liturgia de hoy. Ella está constituida en el espacio por una base levantada del suelo, unas columnas generosas de hormigón visto, y un techo-cielo que construye la luz fundamental de la iglesia. Un tajo de luz en el techo que une en diagonal el acceso con el presbiterio y el altar.

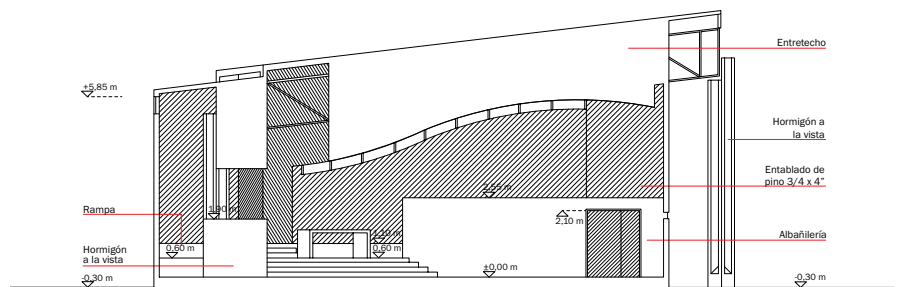
En diagonal porque en estos templos pequeños y compactos, la diagonal del rectángulo de su base da una dimensión máxima, alargada, propia a lo procesional y que da, a nuestro juicio, una dignidad especial al espacio. Este tajo de luz se intersecta en el cielo con una ondulación destinada a ablandar o suavizar el espacio interior, de modo que en el interior suavizado se crea una zona de mayor altura o volumen y otra zona menor, en la que la perspectiva diagonal baja hacia el fondo de la iglesia acentuando su profundidad.

Esta disposición también da cuenta de los nuevos conceptos litúrgicos. Se ha pasado de un espacio menos direccionado, donde la celebración se produce en medio del pueblo y en que predomina lo festivo del pueblo de Dios, propio del concilio Vaticano II, a un espacio fuertemente direccionado, en este caso por la diagonal de luz en que predomina lo sagrado del misterio de la celebración, con sus participantes bien diferenciados y unidos por lo procesional.

Existe además una segunda serie de elementos que no son comunes, sino propios de cada iglesia. Estos elementos se adaptan a cada lugar y circunstancia y constituyen lo nuevo y propio de cada iglesia. El más importante de estos elementos es lo que podríamos asemejar a una piel. Es decir la membrana que cierra el interior de la iglesia. Ella está constituida por elementos propios de las zonas donde esta se ubica, elementos apropiables por quienes asisten a la celebración. Entre ellos se cuentan: la pandereta de ladrillo hasta cierta altura por resistencia y duración; y la tabiquería de madera en las partes superiores con perforaciones que constituyen lo que llamamos una iluminación para diferenciarla de la luz del tajo central.



Planta de capilla Santa Joaquina
de Vedruna, Puente Alto.
E. 1: 500



Corte AA, Puente Alto.
E. 1: 250

Dicha piel constituye un interior y un exterior de acuerdo a cada circunstancia, contiene puertas y ventanas, a veces se materializa por el exterior de las columnatas, a veces por el interior de ellas dejando hacia el exterior una sombra protegida que acoge el atrio o la plaza de acceso.

La flexibilidad del diseño de esta piel permite que cada iglesia se arraigue a un lugar como un edificio urbano, constituyendo una relación con un exterior público, atrio, plaza o simple calle. También permite adaptarse a un programa interior propio de cada caso; por ejemplo, en uno de los templos se agregó una capilla mortuoria, en otro unas salas de reunión y en otro un coro en segundo nivel.

Además de esta piel aparecieron también otros elementos propios de cada caso: rampas o escalinatas de acceso, plataformas para un altar exterior o el basamento levantado a un piso de altura para instalar salones parroquiales bajo la iglesia. Estos elementos constituyen una adaptación a cada lugar y circunstancia.

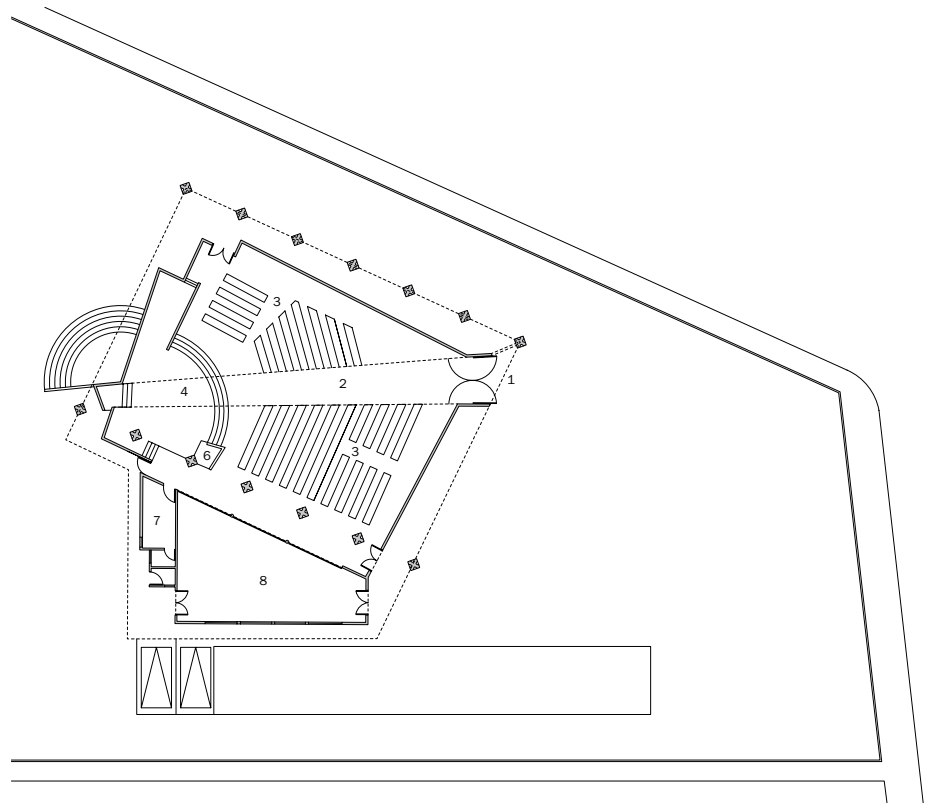
Esto es lo que podemos decir acerca de estas tres iglesias modestas en presupuestos y que, sin embargo, intentan construir una arquitectura plena. Plenitud que hemos tratado de encontrar en dos fuentes. Primero, la fuente de la iglesia que podemos resumir en una cita del cardenal Ratzinger: “Debemos recuperar la dimensión de lo sagrado en la liturgia. La liturgia no es una fiesta, no es una reunión placentera. Lo esencial de la liturgia es el misterio que se realiza en el rito común de la iglesia”. Otra fuente es la arquitectura y la resumimos en una cita de Le Corbusier: “Es un día de verano, al mediodía. Conduzco a toda velocidad por la *Rive Gauche* hacia la torre Eiffel, bajo el cielo azul inefable de París. Mi ojo se detiene un segundo sobre un punto blanco en el azul: es el campanario nuevo de Chaillot. Freno, miro y me zambullo en la profundidad del tiempo: Si, las catedrales eran blancas, completamente blancas, radiantes y jóvenes y no negras sucias y viejas. Toda la época era fresca y joven...Y hoy día, ¡sí! El día de hoy también es fresco, es joven. Hoy también el mundo recomienza”.

Santiago de Chile, 1999.



1 Extracto de la “Alocución a los obispos de Chile”, texto leído por el entonces cardenal Joseph Ratzinger durante la visita a Santiago realizada en julio de 1988.

1. Acceso
2. Nave central
3. Congregación
4. Presbiterio
5. Altar
6. Ambón
7. Sacristía
8. Velatorio
9. Confesionario



Planta de capilla Villa Chiloé, La Pintana.
E. 1: 500



BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

HEIDEGGER, Martin. "Poéticamente habita el hombre". En *Conferencias y artículos*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994. 163-178.

LE CORBUSIER. *Cuando las catedrales eran blancas*. Segunda edición. Buenos Aires, Poseidón, 1958.

RATZINGER, Joseph. Unidad en la tradición de la fe. Alocución a los obispos de Chile. *Humanitas* [en línea]. Cuaderno 20, 2008 [fecha de consulta: 02 de abril de 2014]. Disponible en: < <http://humanitas.cl/html/destacados/Separata%20Cardenal%20Ratzinger.pdf> >

CAPILLAS PARA EL ARZOBISPADO DE SANTIAGO / Arquitectos: Juan Ignacio Baixas, Enrique del Río / Ubicación: Lampa, Puente Alto, La Pintana; Santiago, Chile / Encargo: Arzobispado de Santiago / Cálculo estructural: Julio Chesta / Construcción: José Luis Díaz / Sistema constructivo: zócalos y pilares de hormigón armado a la vista, tabiquerías de madera, paramentos en pandereta de ladrillo, vigas reticuladas en acero / Terminaciones interiores: revestimientos de muros y cielos en entablado diagonal de madera; pavimentos en radier afinado; carpinterías metálicas / Terminaciones exteriores: hormigón armado y albañilerías a la vista, entablado diagonal de madera / Presupuesto: US\$416/ m²; UF10/ m² / Superficie construida - Lampa: 251,5 m² interiores; 350 m² de superficie cubierta / Superficie construida - Puente Alto: 469 m² interiores; 548,7 m² de superficie cubierta / Superficie construida - La Pintana: 433,2 m² interiores; 574,1 m² de superficie cubierta / Año de proyecto: 1994 / Año de construcción: 1994 - 1996 / Fotografía: Juan Purcell, Archivo Baixas y Del Río arquitectos / Maquetas: Baixas y Del Río arquitectos.